	<p>Evaluación de Bachillerato para el Acceso a la Universidad</p> <p>Castilla y León</p>	<p>Artes escénicas</p>	<p>EXAMEN</p> <p>2</p> <p>Nº páginas: 4</p>
---	---	-------------------------------	--

ELIGE una pregunta de cada uno de los bloques e identifícala con claridad en tu hoja de respuestas: 1A, 2B, ...

BLOQUE 1. Valoración: de 0 a 2,5 sobre 10

Pregunta 1A: El teatro de arquetipos de la comedia del arte italiana.

Pregunta 1B: Los géneros del teatro griego antiguo y sus características principales.

BLOQUE 2. Valoración: de 0 a 1,5 sobre 10

Pregunta 2A: Lee atentamente la escena y añade, al menos, seis acotaciones en el texto que indiquen componentes de expresión no verbal para su teatralización. Numera las líneas para su correcta ubicación.

Pregunta 2B: Analiza los componentes de la expresión verbal para la teatralización de este fragmento de *Yerma*, de Federico García Lorca.

2A. Antígona, de Sófocles

[FUENTE: Traducción revisada por Carlos García Gual. Madrid: Gredos, 1981]

Ismene. ¿Qué ocurre? Es evidente que estás meditando alguna resolución.

Antígona. Pues, ¿no ha considerado Creonte a nuestros hermanos, al uno digno de enterramiento y al otro indigno? A Eteocles, según dicen, por considerarle merecedor de ser tratado con justicia y según la costumbre, lo sepultó bajo tierra a fin de que resultara honrado por los muertos de allí abajo. En cuanto al cadáver de Polinices, muerto miserablemente, dicen que, en un edicto a los ciudadanos, ha hecho publicar que nadie le de sepultura ni le llore, y que le dejen sin lamentos, sin enterramiento, como grato tesoro para las aves rapaces que avizoran por la satisfacción de cebarse. Dicen que con tales decretos nos obliga el buen Creonte a ti y a mí (sí, también a mí y que viene hacia aquí para anunciarlo claramente a quienes no lo sepan. Que el asunto no lo considera de poca importancia; antes bien, que está prescrito que quien haga algo de esto reciba muerte por lapidación pública en la ciudad. Así están las cosas, y podrás mostrar pronto si eres por naturaleza bien nacida, o si, aunque de noble linaje, eres cobarde.

Ismene. ¿Qué ventaja podría sacar yo, oh desdichada, haga lo que haga, si las cosas están así?

Antígona. Piensa si quieres colaborar y trabajar conmigo.

Ismene. ¿En qué arriesgada empresa? ¿Qué estás tramando?

Antígona. (*Levantando su mano.*) Si, junto con esta mano, quieres levantar el cadáver.

Ismene. ¿Es que proyectas enterrarlo, siendo algo prohibido para la ciudad?

Antígona. Pero es mi hermano y el tuyo, aunque tú no quieras. Y, ciertamente, no voy a ser cogida

en delito de traición.

Ismene. ¡Oh temeraria! ¿A pesar de que lo ha prohibido Creonte?

Antígona. No le es posible separarme de los míos.

Ismene. ¡Ay de mí! Acuérdate, hermana, cómo se nos perdió nuestro padre, odiado y deshonrado, tras herirse él mismo por obra de su mano en los dos ojos, ante las faltas en las que se vio inmerso. Y, a continuación, acuérdate de su madre y esposa (las dos apelaciones le eran debidas), que puso fin a su vida de afrentoso modo, con el nudo de unas cuerdas. [...] Yo por mi parte, pidiendo a los de abajo que tengan indulgencia, obedeceré porque me siento coaccionada a ello. Pues el obrar por encima de nuestras posibilidades no tiene ningún sentido.

Antígona. Ni te lo puedo ordenar ni, aunque quisieras hacerlo, colaborarías ya conmigo dándome gusto. Sé tú como te parezca. Yo le enterraré. Hermoso será morir haciéndolo. Yaceré con él, al que amo y me ama, tras cometer un piadoso crimen, ya que es mayor el tiempo que debo agradar a los de abajo que a los de aquí. Allí reposaré para siempre. Tú, si te parece bien, desdeña los honores a los dioses.

[...]

Antígona. En cuanto me fallen las fuerzas, desistiré.

Ismene. No es conveniente perseguir desde el principio lo imposible.

Antígona. Si así hablas, serás aborrecida por mí y te harás odiosa con razón para el que está muerto. Así que deja que yo y la locura, que es solo mía, corramos este peligro. No sufriré nada tan grave que no me permita morir con honor.

Ismene. Bien, vete, si te parece, y sabe que tu conducta al irte es insensata, pero grata con razón para los seres queridos.

2B. Yerma, de Federico García Lorca

[Fuente: Ed. Idelfonso Manuel-Gil, Madrid, Cátedra, 1988, pp. 42-44]

ACTO I. CUADRO PRIMERO

YERMA

Trabajas mucho y no tienes tú cuerpo para resistir los trabajos.

JUAN

Cuando los hombres se quedan enjutos se ponen fuertes como el acero.

YERMA

Pero tú no. Cuando nos casamos eras otro. Ahora tienes la cara blanca como si no te diera en ella el sol. A mí me gustaría que fueras al río y nadaras y que te subieras al tejado cuando la lluvia cala nuestra vivienda. Veinticuatro meses llevamos casados, y tú cada vez más triste, más enjuto, como si crecieras al revés.

JUAN

¿Has acabado?

YERMA (*Levantándose.*)

No lo tomes a mal. Si yo estuviera enferma me gustará que tú me cuidases. “Mi mujer está enferma. Voy a matar este cordero para hacerle un buen guiso de carne.” “Mi mujer está enferma. Voy a guardar esta enjundia de gallina para aliviar su pecho, voy a llevarle esta piel de oveja para guardar sus pies de la nieve.” Así soy yo. Por eso te cuido.

JUAN

Y yo te lo agradezco.

YERMA

Pero no te dejas cuidar.

JUAN

Es que no tengo nada. Todas esas cosas son suposiciones tuyas. Trabajo mucho. Cada año seré más viejo.

YERMA

Cada año... Tú y yo seguimos aquí cada año...

JUAN (*Sonriente.*)

Naturalmente. Y bien sosegados. Las cosas de la labor van bien, no tenemos hijos que gasten.

YERMA

No tenemos hijos... ¡Juan!

JUAN

Dime.

YERMA

¿Es que yo no te quiero a ti?

JUAN

Me quieres.

YERMA

Yo conozco muchachas que han temblado y que lloraban antes de entrar en la cama con sus maridos. ¿Lloré yo la primera vez que me acosté contigo? ¿No cantaba al levantar los embozos de Holanda? Y no te dije: “¡Cómo huelen a manzanas estas ropas!”

JUAN

¡Eso dijiste!

YERMA

Mi madre lloró porque no sentí separarme de ella. ¡Y era verdad! Nadie se casó con más alegría. Y, sin embargo...

JUAN

Calla. Demasiado trabajo tengo yo con oír en todo momento...

YERMA

No. No me repitas lo que dicen. Yo veo por mis ojos que eso no puede ser... A fuerza de caer la lluvia sobre las piedras, éstas se ablandan y hacen crecer jaramagos, que las gentes dicen que no sirven para nada. “Los jaramagos no sirven para nada”, pero yo bien que los veo mover sus flores amarillas en el aire.

JUAN

¡Hay que esperar!

YERMA

Sí; queriendo.

BLOQUE 3. Valoración: de 0 a 1,5 sobre 10

Pregunta 3A: La improvisación como técnica teatral.

Pregunta 3B: La teoría de la interpretación de Grotowsky.

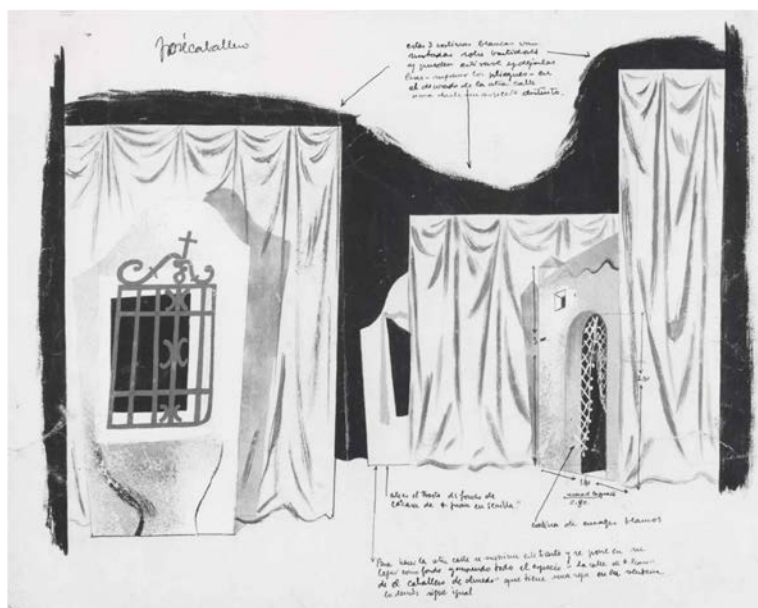
BLOQUE 4. Valoración: de 0 a 1,5 sobre 10

Pregunta 4A: Define el oficio de actor y relaciona la definición con la siguiente imagen.



Fotografía de: sin especificar [FUENTE: <https://elbrujo.es/trayectoria-teatro/>]

Pregunta 4B: ¿Qué tipo de escenografía refleja este boceto? ¿Qué espacio representa?



Fotografía de: sin especificar [FUENTE: <http://www.josecaballero.info/escenografia.html>]

BLOQUE 5. Valoración: de 0 a 3 sobre 10.

Pregunta 5A: Tipología del público escénico.

Pregunta 5B: Análisis crítico de un espectáculo escénico al que hayas asistido: identificación y circunstancias de la representación; descripción de los diferentes componentes de la obra; valoración crítica fundamentada.